

# El mentidero de la Villa de Madrid



*Mentidero de las Gradass de San Felipe el Real*

Nº 846 Jueves 4 de Enero de 2024

## Se comenta en los mentideros madrileños...

- ✚ **La lección del Rey**, *Emilio Álvarez Frías*
- ✚ **Literatura y política: Agustín de Foxá**, *Juan Van-Halen*
- ✚ **El pesebre socialista**, *Guadalupe Sánchez*
- ✚ **Cincuentass sombras (temibles) de Sánchez**, *José Alejandro Vara*
- ✚ **La maldad imbécil**, *Alfonso Ussía*
- ✚ **«Ahora te voto yo a ti, Txapote»**, *Esperanza Aguirre*
- ✚ **Mi Remington**, *Fernando Savater*
- ✚ **«Izquierda Española» ya preocupa en La Moncloa: evidencia la deriva de Sánchez**, *Hugo Pereira*

## La lección del Rey

**Emilio Álvarez Frías**

**L**o dice el refrán y, por ende, no es malo acogerse a sus dictámenes, pues es la sabiduría acumulada por la historia de lo que ha ido conceptuando la gente del pueblo. Si el diccionario nos aclara el significado de cada una de las palabras que el idioma ha ido utilizando para entenderse, el refrán es una paremia o sentencia tradicional que tiene su origen y uso popular y por lo tanto anónimo; por más que, con el correr de los años, y lo mucho que han dicho o escrito las personas cultas,



también estos han aportado una importante ristra de frase que se utilizan con frecuencia por otros escritores para asentar sus manifestaciones.

Incluso podemos basarnos en lo que al respecto dice el diccionario en el sentido de que, entre el amplio y variado género de seres humanos los hay de muy diferentes especies que, con habilidad, unos mejor que otros, unos con buenas intenciones y otros con avieso deseo, unos en español otros en lenguas de variadas de andar por casa, hacen buen uso de la escritura.

Entre esas variantes, el diccionario es amplio en esta ocasión, e incluye a los autores, publicistas, literatos, libretistas, novelistas, narradores, poetas, comediógrafos, dra-

maturgos, ensayistas, prosistas, biógrafos, polígrafos, redactores, periodistas, articulistas, guionistas, colaboradores, creadores, argumentistas, libretistas e historiadores. A todos ellos hay que agregar gente variada como los ignorantes de baba, políticos de nueva estampa, amigos que han de rendir pleitesía por los beneficios recibidos, sin olvidar a una amplia caterva de bípedos que va aumentando día a día la plantilla de «trabajadores» del estado en sus asientos más cualificados.

Lo dicho: como numerosos escritores y periodistas han puesto de manifiesto, más lo que se ha escuchado por la televisión, toda persona sensata, dispuesta a cumplir las normas recogidas en la Constitución, son seguidoras de los principios tradicionales de convivencia emanados de la doctrina cristiana que son la base de la Cultura de Occidente, han ensalzado el Mensaje de Navidad del Rey Felipe VI; siendo interpre-



tado a la inversa por los seguidores del sanchismo, la ministra y vicepresidenta segunda del gobierno, Yolanda Díaz, –que ha tenido incluso los deslices de llamar a S.M. Felipe IV y Felipe XI–, y toda esa panda de encastrados por Pedro Sánchez en la Administración para que puedan decir amén a sus desaciertos, mentiras, cambios de opinión, etc. Actuando los primeros con moderación

–quizá excesiva– y soltando burradas, sandeces y necedades sin medida los segundos, que gozan de incontinuidad en el hablar.

Sin duda las palabras del Rey son para tener presente en todos los aspectos de nuestra vida porque son las que orientan el camino que hemos de seguir. Lo que tendrían que valorar los que adoptan porte ecléctico, los que no tienen en consideración los problemas del país pues solo buscan lo que a ellos interesa, los partidos políticos como PP y VOX a efectos de conseguir acuerdos para perseguir un mismo camino.

Y claro, cuando el presidente del Gobierno manifiesta públicamente que 2023 ha sido un año «de progreso, concordia e igualdad» y prioriza en 2024 la conquista de más derechos, habría que salir a la calle para ponerle también a él «en la rúa». Y no digamos cuando asegura que él pasará a formar parte de la historia de España... ¡Jesús, qué barbaridad!

Amigos, el rey nos ha hecho el vademécum de cómo es España y cómo la tenemos que mantener, poniéndonos e la línea de cómo arreglar lo que esté averiado. ¿A qué esperamos?

---

## Literatura y política: Agustín de Foxá

Resulta fundamental su dedicación como escritor en periódicos. Él mismo sostenía que llegó a la Real Academia no por su novela, su poesía o su teatro sino por sus artículos. Lo cierto es que siguen reeditándose obras suyas

**Juan Van-Halen** (*El Debate*)

Escritor. Académico correspondiente de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando.

**L**a semana pasada escribí sobre Dionisio Ridruejo. Un amable comentarista – no todos son amables– recordó el ingenio deslumbrante de Foxá. Doy un momento de asueto a comentar la deconstrucción sanchista de España dedicando estas líneas a Foxá, en efecto un ingenio deslumbrante y un gran escritor que transitó también por la política aunque de puntillas.

Agustín de Foxá, conde de lo mismo como él decía, nació en 1906 y murió en 1959. Escritor multifacético: poeta, novelista, dramaturgo, articulista... La historia de la literatura no le ha hecho justicia por motivos extraliterarios. Son encomiables su obra teatral en verso *Cui-Ping-Sing* y su drama romántico *Baile en Capitanía*. En su literatura destaca *Madrid, de Corte a checa*, acaso la mejor novela de la guerra civil desde la perspectiva de los vencedores. Resulta fundamental su dedicación como escritor en periódicos. Él mismo sostenía que llegó a la Real Academia no por su novela, su poesía o su teatro sino por sus artículos. Lo cierto es que siguen reeditándose obras suyas.

Fue famoso el ingenio de Foxá en el «todo Madrid» de la época. De verbo afilado y demoledor se perdía por una frase que mereciese comentarse en un tiempo en que el ingenio contaba. Ahora el ingenio, desde el ámbito académico al parlamentario,



suele estar ausente; habría que promover salvar el ingenio como otros promueven salvar las focas.

A los veinticuatro años Foxá ya era diplomático. Destinado en Bulgaria, ya en la guerra apareció en la Salamanca cuartel general que era faro de la España sublevada, entre Laínes, Tovares, Ridruejos, Torrentes, el cuñadísimo, el hermanísimo, soldadesca, intrigas sordas o no

tanto, moros, y el general Millán Astray atronando, pero no silenciando, a un don Miguel de Unamuno hecho a cincel. Un ingenio como el de Foxá brilló en aquel escenario.

Desde joven repartió mandobles verbales que le crearon enemigos y le hicieron perder amigos. Es una obra no recogida en libro que permaneció en la memoria de quienes fueron testigos y la transmitieron a sus contemporáneos. Algunas de esas muestras de su ingenio le crearon problemas en un tiempo en el que en las alturas se encajaban mal las ironías sobre asuntos políticos.

En el punto de mira de su ingenio mordaz estuvieron personalidades del sistema como el dramaturgo Joaquín Calvo Sotelo –único voto en contra en su elección académica–, el general Millán Astray, algún amante de alto copete de Celia Gámez, la propia artista, y la familia de bodegueros Domecq. Sobre ellos, entre otros, circulaban por los salones de Madrid vitriólicos sonetos sin firma que se le atribuían de inmediato. Foxá ni negaba ni afirmaba su autoría. Como homenaje citaré algunas de sus ocurrencias.

Un diálogo entre Foxá y el yerno de Mussolini, el conde Ciano, ministro de Asuntos Exteriores, le valió ser expulsado de Italia en veinticuatro horas. En una recepción le dijo Ciano: «Cuidado, conde, cualquier tarde le matará el güisqui en una embajada». A lo que contestó rápido Foxá: «Cuidado, conde, cualquier tarde le matará Marcial Lalanda en una plaza de toros». Se cuchicheaban en Roma las infidelidades de la condesa.

Nuestro autor escribió la obra *Gente que pasa* en colaboración con José Vicente Puente, dramaturgo y fabricante de camas. Los dos escritores se enemistaron. Foxá le dedicó unos versos: «Hace camas y comedias / pero con tan mala suerte / que en las camas te despiertas / y en las comedias te duermes». Antonio Díaz Cañabate firmó

una crítica feroz y Foxá le contestó con uno de sus terribles epigramas: «A ese escritor botarate / que en todas partes se mete, / no le digas Cañabate / dile sólo: “¡Coño, vete!”».

Durante su destino en Sofía, un diplomático extranjero, faltón e impertinente, se pasó de la raya y amenazó a Foxá con enviarle sus padrinos para batirse en duelo. Resulta que el violento colega era un marido burlado, circunstancia pública y notoria, y Foxá le atajó: «Sería una lástima pues daría motivo a mi primera estocada y a su última cornada».

En un homenaje que le ofrecieron en La Habana en 1954, el gran poeta cubano Gastón Baquero le llamó «caballero de la imprudencia». Una tertulia habanera se torció y un asistente, propietario de uno de los mayores ingenios azucareros de la isla, insistió en sus comentarios irónicos sobre la presencia de España en Cuba. Foxá le cortó, improvisando: «Para presumir de genio / y para hablar mal de España / hay que tener mucho ingenio / y el suyo... sólo es de caña».



Un senador chileno le reprochó que se hablase de entregar la vida por la patria y el Rey. «¿Y por qué yo no podría morir por el presidente de la República?», le preguntó. Y Foxá respondió con su temida inmediatez: «Porque morir por el presidente de la República sería como morir por el sistema métrico decimal».

Curzio Malaparte y Foxá se hicieron amigos en Finlandia durante la guerra mundial. El español transita por páginas de *Kaputt* y del *Diario de un extranjero en París*. Una noche, delante de testigos, Malaparte, lisonjero, preguntó a Foxá: «Conde, yo, si no fuera Malaparte, quisiera ser Foxá ¿y usted?». «Yo, Bonaparte», contestó el español. Obviamente el italiano esperaba otra respuesta.

Al final de su vida Foxá era un heterodoxo incómodo, cansado de cansarse, descreído de la política. No perdió el ingenio: «Ciertas revoluciones sirvieron a una trilogía; la revolución francesa a “libertad, igualdad y fraternidad”»; en mi juventud me adherí a la trilogía «patria, pan y justicia»; ahora en la madurez proclamo otra: «café, copa y puro». Así era Foxá, un travieso niño grande crecido contra el tiempo que vivió, o a pesar del tiempo que vivió. Cuando llegó a Madrid de su último destino en Manila, desahuciado por los médicos y en camilla, comentó a su hermano: «Aquí viene el último de Filipinas». Hasta el final.

---

## El pesebre socialista

«Nada garantiza mejor el éxito salarial en nuestro país que, con el carné socialista en la boca, alabar a nuestro Líder Supremo, también conocido como ‘Su Persona’»

**Guadalupe Sánchez** (*ElSubjetivo*)

Licenciada en Derecho, abogada en ejercicio y gerente del bufete NOVALEX SPAIN

**L**a España más politizada, la que elige informarse a través de las redes sociales y todavía le interesan los artículos de opinión, se entretuvo la víspera de la Navidad con una columna de Javier Cercas en *El País*. La cosa no daba para mucho desde un punto de vista estrictamente literario o informativo, ciertamente: el



interés radicaba en que al escritor cacereño, votante confeso de Sánchez, le dio por criticar los acuerdos del susodicho con los separatistas para aprobar una ley de amnistía. Y esto sí que supuso toda una novedad para un país en el que la política, en lugar de ser una actividad que simplemente se tolera, es una religión que se profesa. Para algunos, los más creyentes, el artículo convirtió a Cercas en un apóstata que nunca mereció su atención ni devoción. Para otros, ávidos de referentes progresistas críticos con el actual rumbo socialista, en un nuevo ídolo al que adorar. Unos pocos nos limitamos a observar el espectáculo, como quien ve con cierta desgana una película de sobremesa en la que el protagonista trata de abandonar una secta con la ayuda de antiguos adeptos.

La polémica en torno a la columna de Cercas pasó, como pasó la Navidad. Pero el pesebre en el que los socialistas han transformado las instituciones españolas permanece. Lejos de despolitizar los puestos de responsabilidades del Estado que to-



avía no han sido asaltados, Pedro aprovechó los días festivos para avanzar en la colonización: nada garantiza mejor el éxito salarial en nuestro país que, con el carné socialista en la boca, alabar a nuestro Líder Supremo, también conocido como «Su Persona»: dos exministros socialistas resultaron agraciados con Hispasat y Paradores, mientras dos ex secretarios de Estado fueron re-

compensados con la Agencia EFE y Correos. Se suman así a la larga lista de premiados durante la pasada legislatura: el exministro Campo y la exalto cargo Díaz en el Tribunal Constitucional, la exministra Delgado en la Fiscalía General, el exmiembro de la ejecutiva socialista Tezanos en el CIS etc., etc.

Ay, queridos compatriotas... Si el SEPE funcionase la mitad de bien de lo que lo hace el PSOE, ¡España estaría próxima a alcanzar el anhelado objetivo del pleno empleo! Pero aún nos queda por colocar al malogrado Iduke, a pesar de que durante estos días navideños ha redoblado sus esfuerzos para significarse como el «Garganta Profunda» de la tan odiada fachosfera. Estimado, si me lees –que sé que lo haces–, te ruego no desistas, porque si por algo se caracteriza este PSOE es que quien la sigue la consigue. Hasta Alejandro Dorado Nájera, cuya experiencia profesional en el sector privado consiste en tuitear, ha logrado ser consejero de la ecocosa y ahora comisionado para la economía circular, donde desempeñará labores imprescindibles para el devenir patrio, qué duda cabe.

Pero la ignominia de los colocados no llega ni a la suela de los zapatos de la infamia de los pactos con los herederos del terrorismo etarra: el PSOE ha entregado a Bildu la alcaldía de Pamplona como anticipo por su apoyo a la investidura. El montante del pago pendiente no tardaremos demasiado en conocerlo y será tanto o más repugnante que lo entregado por adelantado. Pero no se preocupen, porque Sánchez ya buscará la forma de victimizarse para que su coro de plañideras pretexto sus mentiras y afrentas a la democracia como la forma de evitar el mayor de todos los males: que en España gobierne la derecha.

Ya ve, querido lector, que lo que parece perturbar gravemente los cimientos de nuestro modelo democrático estos días no es una amnistía a los socios del Gobierno

para evitar que respondan por sus crímenes ante los tribunales, ni tampoco las comisiones parlamentarias para que quienes fueron juzgados investiguen la labor de los jueces que antaño los condenaron. Todo eso no son más que bulos, fakes de la extrema derecha. Lo verdaderamente intolerable es que Ayuso insultase a nuestro gallardo presidente y que haya popularizado en España el eslogan «me gusta la fruta». ¡Hasta dónde vamos a llegar!

Cierto es que la presidenta de la Comunidad lo murmuró para sus adentros cuando Sánchez, amparándose en la inviolabilidad del escaño, llamó corrupto a su hermano. Mas ya sabemos que en España la difamación a particulares desde puestos institucionales está de moda, sin importar que la acusación no se corresponda con la existencia de juicio o sentencia. Si no dimitió la saliente ministra de Igualdad tras ser condenada por llamar maltratador a un inocente que ni tan siquiera fue juzgado por ese delito, cómo no va a permitirse el presidente calumniar desde la tribuna del Congreso a sabiendas de que las denuncias fueron archivadas tanto por la fiscalía patria como por la europea.



El socialismo español está tan fanatizado que no sólo soslayan conscientemente este señalamiento de un ciudadano por parte del presidente, sino que lo jalean cuando, en su descenso a los infiernos del cinismo y la hipocresía, carga las tintas contra la hermana del difamado por atreverse a susurrar el insulto y tratar después de restarle importancia con el recurso al símil de la fruta. Debe de ser que jamás se había pronunciado injundia mayor en este país contra un líder democrático: ¡ni que lo hubiera llamado indecente!

Su memoria, querido lector, le juega una mala pasada si cree que quien profirió tal descalificativo a Rajoy fue nuestro amado líder: como diría Carmen Calvo, eso no lo dijo el presidente, lo dijo Pedro Sánchez –quien quiera que sea ése–. Así que circulen y ni se les ocurra cesar en su indignación ante las inconmensurables maledicciones de Ayuso. Es su deber democrático y progresista.

---

## Cincuenta sombras (temibles) de Sánchez

José Alejandro Vara (*Vozpópuli*)

**S**abido es que Sánchez se piensa eterno. Más que la reina de Dinamarca que apenas ha resistido 52 años en el trono. El líder supremo ha convertido a la oposición en un monstruo detestable, incluso para gente sensata y bonancible, y ha liquidado cualquier posibilidad de alternancia de gobierno. Único, eterno, incombustible, resistente en tierra firme, su poder se perpetúa hacia un innumerable futuro. Entra en el nuevo año con una mayoría promiscua de 179 votos, ligada tan sólo por la ambición desmedida y el fantasmón de la ultraderecha. Una fórmula que, en los momentos decisivos, se torna indivisible y se convierte en Frankenstein. En su último encuentro con la prensa confesó que culminará la legislatura. No dudará en presentarse en el 27 para alcanzar su adorada playa del centenario de la República en el 31. ¿Continuará?

Quizás no le resulte sencillo culminar sus propósitos. Un amasijo de nubes negras asoma por el horizonte, como el que se posaba en el hombro de la Erica en el Yoga de Carrère. Tiene demasiadas cuentas pendientes, excesivos pagarés comprometidos, socios inquietantes y acuerdos a punto de estallar. Consciente de lo arriesgado de su plan, ha reorganizado sus filas, ha situado en primera línea a los soldados más fieros, a los más desahogados, cómodos en la bulla y hábiles con la bronca. Emejota Montero, Puente, Alegría, ese Patxi, han sido encargados de demoler cualquier amago de recuperación que intente un rival que acaba también de recomponer su cúpula con jóvenes tigresas y algún espadachín resuelto en la esgrima.

Sánchez es consciente de que arranca el año con inminente derrota electoral en Galicia, siempre y cuando en Génova no yerren el tiro. Lo tiene asumido. La izquierda se presenta dividida y un poco acollonada. Tampoco espera demasiadas venturas en las europeas, donde manda la tradición que las papeletas descargan siempre su bilis contra el gobierno de turno. El problema para el gran narciso es que hay más urnas, de endiablada adversidad, en las que se pondrá a prueba el inestable juego de equilibrios que le soportan en el poder. En el País Vasco puede incluso germinar una moción de censura si respalda a un Otegi vencedor frente a un PNV sumido en el cabreo y la desolación. En Cataluña, adelantadas quizás para otoño, ha de velar también por satisfacer a los dos cermeños de la caverna separatista. O se está con Junts o se está con ERC. Peligran Illa, el PSC y hasta algo más.

Si el terreno de juego no resulta suficientemente embrollado, ha de poner atención en las negociaciones de Waterloo con el loco del flequillo, que reclamará urgencia en su amnistía. Aseveran en el partido del tres per cent (Junts, herederos de Pujol), que si Sánchez no espabila, le dará un susto antes de sus elecciones. Y es capaz. Todo lo que Puigdemont tiene de cobardón lo tiene de dislocado. Félix Bolaños no acierta en componer un artefacto legislativo que no tope con el muro judicial. Por si esto fuera poco, Moncloa habrá de hacer frente a recursos y requerimientos que se interpondrán ante tribunales nacionales y europeos contra la aplicación de esta medida de alivio penal.



Silencio en las filas del progreso ante tan desalentador guion. Piensan que deslizar un temor es colaborar con el enemigo. Tan sólo se abre la boca para estigmatizar a la derecha, con toda suerte de insultos ramplones y descalificaciones groseras. Artillería de patán, ponzoña de utillería. Las inquietantes sombras que envuelven a su egregia potestad, si se suman las económicas, superan las cincuenta, cobran una dimensión aun más temible. Son las imprevistas, aunque receladas. Topetazos sobrevenidos, episodios letales que amenazan la frágil estabilidad del Ejecutivo.

### **El CNI y los espías yanquis**

Tras la trompada a Israel, el enigma del Pegasus cobra de nuevo vuelo. ¿Habrá sorpresas? ¿Se desvelarán desde Tel Aviv vídeos, conversaciones, fotos misteriosas capaces de liquidar al gran líder del socialismo mundial? ¿Por qué se detuvo a los dos agentes del CNI? ¿Por qué se expulsó a cuatro espías de EE.UU.? ¿Por qué calla la ministra Robles, por qué nadie investiga sobre este asunto, por qué todos los partidos intentan sepultar este episodio tenebroso?

Demasiadas versiones circulan ya sobre la revelación inminente de los secretos del teléfono pirateado, todas ellas con una secuela de efectos devastadores. Sánchez, convertido en un personaje poco querido en las cancillerías europeas, con el mal disimulado recelo de Washington, la inquina de la Iberoamérica democrática, y rodeado tan sólo por un puñado de personajillos ineptos que sólo se aplican en el berrido y la tranca, afronta su año más inhóspito. No será el último. Pero difícilmente será el comienzo de una eterna sanchidad.

---

## La maldad imbécil

Urtasun es producto del pacto de Sánchez con el comunismo de Sumar, y fue la desalojada de mente y coleccionista de resentimientos, Yolanda Díaz, la que le llevó al Gobierno

**Alfonso Ussía** (*El Debate*)

**E**l separatista catalán y ministro de Cultura Ernesto Urtasun, ha despedido el año a su manera. Vestido con el uniforme reglamentario de los progres y en la SER. Se negó a condenar el terrorismo de Hamás, calificó a los toreros de torturadores y defendió, como libertadores, a los asesinos que matan en nombre de Alá. La Voz de su Ama. Porque Urtasun es producto del pacto de Sánchez con el comunismo de Sumar, y fue la desalojada de mente y coleccionista de resentimientos, Yolanda Díaz, la que le llevó al Gobierno. Me olvido por unos cuantos párrafos de Urtasun y me recreo en la figura de don Jacinto Benavente, que definió a Urtasun y a los que son como Urtasun, hace 83 años.

Don Jacinto, dramaturgo español, renovador de nuestro teatro, escritor genial, autor de *Los Intereses Creados* y *La Malquerida*, premio Nobel de Literatura, militaba políticamente en el liberalismo benaventiano. Era libre y peculiar. Sus diálogos en *Los Intereses Creados* son una delicia de talento, oportunidad y gracia. Sus

enemigos de las izquierdas, los críticos envidiosos y los autores sin éxito, se unieron para desprestigiar su figura en su supuesta homosexualidad. Cuando estrenó en Madrid, su comedia *Una Señora*, corrió un epigrama que se atribuyó a José Vicente Puente, si bien otras fuentes señalan al crítico teatral y mal poeta Enrique de Mesa su autoría.



Don Jacinto Benavente  
Ha estrenado Una Señora,  
Y es lo que dice la gente:  
¡Ya era hora, ya era hora!

Puente, además de escritor, era propietario de una fábrica de camas. Y Benavente le respondió.



Hace camas y comedias,  
Pero con tan mala suerte,  
Que en las camas te despiertas  
Y en las comedias, te duermes.

Enrique de Mesa envidiaba y odiaba el triunfo teatral de Muñoz-Seca. Era duro pegando y una histérica encajando golpes. Criticó con acidez un estreno de don Pedro. Y en una entrevista publicada en *ABC* el periodista le formuló la siguiente pregunta. «¿Le ha molestado la última crítica de Mesa?». Don Pedro le quitó importancia. «No me ha molestado en absoluto. No me interesa la opinión de los muebles». Mesa escribió una carta a don Pedro quejándose de su desprecio, y don Pedro le respondió a correo inmediato.

Esa queja mendicante  
Que hoy, enviado me has,  
La tuve, un poco, delante,  
Y ahora la tengo detrás.

El poderoso empresario teatral Tirso Escudero, le encargó una comedia a don Jacinto. Benavente le respondió que se sentía cansado y no podía comprometerse a entregar la obra en una fecha concreta. Escudero se indignó con la respuesta del insigne autor. Y una mañana, coincidieron en la calle del Arenal. Se toparon en dirección contraria y en la misma acera. Don Tirso se detuvo en seco, abrió los brazos e impidió el paso a don Jacinto. «No permito el paso a los maricones». Don Jacinto abandonó la acera, se descubrió y haciendo una reverencia le respondió al empresario:

–Yo, sí.

En 1950, se rindió un homenaje nacional a don Pedro Muñoz-Seca en el Puerto de Santa María. En la plaza de Isaac Peral se descubrió un monumento. Y se editó un libro, en el que escribieron don José María Pemán, el compositor don Jacinto Guerrero, el crítico teatral don Alfredo Marqueríe, los primeros actores don Valeriano León y doña Isabel Garcés, el poeta portuense don Augusto Haupold, y el Nobel de Literatura, don Jacinto Benavente. Y Benavente se ciñe al elogio del teatro de Muñoz-Seca, a la dificultad de su gracia y a la vileza de quienes fueron sus asesinos, los socialistas y comunistas. Y con su definición, vuelvo al ministro de Cultura del actual Gobierno, Ernesto Urtasun.



«Su obra, tendrá siempre un lugar preeminente en la historia del teatro español. Su nombre, un recuerdo imperecedero. Por él, de acendrado patriotismo y grandeza de alma, y por los que le dieron alevosa muerte, como eterna acusación de un régimen en el que todas las maldades se reforzaban de imbecilidad, para engendrar ese híbrido monstruo, la maldad imbécil, que es el peor enemigo en todas las revoluciones y en todas las guerras que pretenden salvar a la Humanidad».

«Su obra, tendrá siempre un lugar preeminente en la historia del teatro español. Su nombre, un recuerdo imperecedero. Por él, de acendrado patriotismo y grandeza de alma, y por los que le dieron alevosa muerte, como eterna acusación de un régimen en el que todas las maldades se reforzaban de imbecilidad, para engendrar ese híbrido monstruo, la maldad imbécil, que es el peor enemigo en todas las revoluciones y en todas las guerras que pretenden salvar a la Humanidad».

Y me ha parecido formidable su ajustada definición aplicada a nuestros días, en las que estamos siendo gobernados por socialistas, comunistas, terroristas y separatistas. La maldad imbécil. Y no es Urtasun el único que la practica con frenesí.

## «Ahora te voto yo a ti, Txapote»

«Además de Txapote, que estaba claro que lo iba a votar, muchos, demasiados, millones de españoles se unieron al asesino múltiple y votaron a Sánchez»

### Esperanza Aguirre (ElSubjetivo)

Jurista y política española. Exministra de Educación, ex presidenta del Senado y expresidenta de la Comunidad de Madrid (2003-2012)

Antes de las penúltimas y de las últimas elecciones, el pueblo llano, la gente de la calle, al margen de cualquier agencia de comunicación o publicidad de los partidos políticos, acuñó un eslogan que tuvo un éxito sin precedentes: «¡Que te vote Txapote!».

Era un grito dirigido a Sánchez, que entonces llevaba ya cinco años en La Moncloa, gracias, entre otras cosas, al apoyo de Bildu, es decir, de ETA. Porque Bildu es ETA, con la única diferencia de que hoy no asesina. Y no asesina porque ahora para conseguir sus objetivos no necesita asesinar. Pero la prueba de que no ha renunciado al crimen como arma política es que ni condena los crímenes cometidos en el pasado ni colabora para desentrañar la autoría de los más de trescientos cuyos autores aún no se conocen y, para que no haya dudas, agasaja y homenaja a los criminales en cuanto tiene ocasión.

Esto lo sabe todo el mundo. Y el primero que lo sabe es Sánchez. Pero también lo saben los votantes, simpatizantes, militantes, dirigentes del PSOE y todos los que le deben su sueldo a este partido (éstos últimos tienen la excusa de que «más cornás da el hambre», que dejó dicho «El Espartero»).

Y, a pesar de saber que su partido gobernaba gracias al apoyo de los bilduetarras y que estaba dispuesto a seguir haciéndolo, a ninguno de ellos le ha temblado el pulso a la hora de votarle de nuevo ni han dejado de dormir tranquilo una noche.

Pero ante un grito que ha tenido tanto éxito entre la gente corriente, quizás sería bueno analizarlo un poco más. En él se cita a Txapote y no sé si todo el mundo sabe



exactamente quién es Txapote. Es uno de los asesinos más destacado de la banda ETA. Está condenado por haber metido, el 12 de julio de 1997, dos tiros en la cabeza de Miguel Ángel Blanco y por haber participado en primera fila en los asesinatos de Alfonso Morcillo, sargento de la Policía Municipal de San Sebastián, el 15 de diciembre de 1994, en el del líder del Partido Popular en el

Parlamento Vasco y en el Ayuntamiento de San Sebastián, Gregorio Ordóñez, el 25 de enero de 1995, en el del dirigente socialista Fernando Múgica, el 6 de febrero de 1996, en el del concejal del Partido Popular en Rentería José Luis Caso Cortines, el 11 de diciembre de 1997, en el de José Ignacio Iruetagoiena, concejal del PP en Zarauz el 9 de enero de 1998, en el del también concejal popular de Rentería, Manuel Zamarreño, el 25 de junio de 1998, y en el de los guardias civiles Irene Fernández Pereira y José Ángel de Jesús Encinas el 20 de agosto de 2000 en el municipio osense de Sallent de Gállego. Es bueno saber todo esto y, además, que a lo mejor participó en más crímenes porque sigue habiendo incógnitas.

A este sujeto el Gobierno de Sánchez lo ha trasladado a una cárcel del País Vasco, para que no sufra la lejanía de sus familiares y amigos. Y hay fundadas sospechas de que, en un breve plazo, será amnistiado para que pueda ser homenajeado y vitoreado por los mismos que sostienen a Sánchez en La Moncloa.

Pues bien, en el grito que estamos analizando se utilizaba el subjuntivo «vote» para expresar el deseo que el pueblo llano tenía de que a Sánchez y a los suyos los votara este acreditado asesino. Aunque, en el fondo, el deseo de los que gritaban eso era que sólo votaran a Sánchez y a los suyos los que comulgan con lo que ha hecho Txapote, con la ingenua esperanza de que, además de miserables, no fueran muchos.

Desgraciadamente, además de Txapote y los txapotes, que estaba claro que lo iban a votar, muchos, demasiados, millones de españoles se unieron al asesino múltiple y votaron a Sánchez y a los suyos.

Eso ya sería motivo más que suficiente para la depresión que produce vivir en un país con tanto irresponsable, por no llamarles miserables.

Pero no sabíamos lo que nos esperaba. Y lo hemos descubierto el otro día en el Ayuntamiento de Pamplona. Ya no se trataba de que Txapote votara a Sánchez y a los suyos. El salto cualitativo, yo diría el salto mortal –y nunca mejor dicho–, de Sánchez ha sido el de darle la vuelta al grito popular.

Ahora no es Sánchez el que busca el voto de los asesinos, ahora es él el que, con entusiasmo, los vota.

Olvidémonos de las reiteradas promesas de Sánchez de que jamás colaboraría a que hubiera gobiernos de Bildu en ninguna institución, cuando se miente tanto ya no se engaña a nadie. Por eso, sabemos que va a haber referéndum en Cataluña y amnistía para etarras. Y cuantas más veces lo niegue más claro estará.

Es lamentable el entusiasmo que, ante el voto a Bildu de Pamplona, comparten los suyos, empezando por el ministro Puente, que salta de alegría porque en Pamplona va a haber un gobierno progresista, y no es un chiste, porque donde hay partidarios de asesinos siempre hay progresismo, según este señor.

Como el de todos sus ministros, entre los que hay algunos que tienen cierta preparación profesional y que, sin embargo, no se inmutan al saber, porque lo saben, que son ministros porque Bildu-ETA ha querido que lo sean.

Por cierto, ¿saben en las instituciones europeas que la nueva presidenta del BEI ha sido ministra gracias al apoyo de etarras y junto a comunistas, esos comunistas que sembraron la miseria sobre media Europa? Es una pregunta a la que no darán respuesta porque si la dieran, sería un sólido argumento para imitar a los británicos.


---

## Mi Remington

«Estas fiestas sacan lo más cenagoso de cada charco: aún hay quienes repiten el mantra del «consumismo» como mayor peligro, cuando hoy la amenaza es el comunismo»

**Fernando Savater** (*El Subjetivo*)

Filósofo y escritor español

 Cada vez que oigo la expresión «llevar una vida regalada» me acuerdo de mi infancia. Con una cierta satisfacción triunfal, como el atleta recordando el campeonato que ganó: pase lo que pase, que vengan las desdichas en su obs-

ceno tropel, se lo llevarán todo, pero hay algo que nunca me podrán arrebatarse. Calificar esa etapa de mi vida de regalada es lo más apropiado, porque los regalos jugaban en ella un papel primordial. Me pasé 12 años esperando a cada momento el obsequio inolvidable que me daría un súbito revolcón de felicidad. Podía ser el cromó que faltaba en mi álbum, un libro casi siempre elegido por mi madre infalible o una caja de indios y vaqueros en miniatura. Es curioso y algo patético, pero aún me dura el envite: todavía hoy aunque todos mis benefactores han muerto y volaron lejos, hacia la inexistencia, las hadas generosas... sigo esperando con cara de bobo que llegue mi regalo. ¿Qué va a ser ya? La radiografía con una sombra ominosa en el peor sitio, el teléfono que suena para anunciar la desaparición del afecto imprescindible, la despedida que tanto temías, el tropezón letal del que no te levantas... El último regalo y después se acabó el recreo. Pero mientras, a lo lejos y muy atrás, sigue brillando la vida regalada.

De todos los regalos de mi vida, el que más me ha gustado fue una máquina de escribir portátil (este adjetivo hay que entenderlo en su época, ahora quizá nos pareciese un cachivache demasiado pesado y voluminoso). Me lo trajeron los Reyes cuando yo debía tener unos 13 años: era de austero color gris, compacta, con teclas que me parecieron las de un piano mágico. Su marca era bien visible, con plateadas letras cursivas en relieve: Remington. Mi padre me dijo que era una de las mejores marcas y yo le creí sin dudar un segundo porque ese nombre me sonaba a rifles de grandes cazadores o a revólveres de bandoleros. ¿Hace falta mejor recomendación? Era tan bonita que apenas me decidía a usarla: prefería admirarla y soñar lo que un día escribiría con ella. Por supuesto, nada de artículos o reflexiones de ningún tipo, sólo cuentos: el acecho del tigre, la cabalgada en la pradera, la sombra en el cementerio, la aleta triangular que aparece silenciosa junto al nadador descuidado, el grito de la mujer en peligro del que ningún hombre puede desentenderse... Las cosas verdaderamente importantes de la vida, nada que ver con las trapacerías de los políticos, las cotizaciones de bolsa o los conflictos domésticos de la pareja moderna. Entonces, antes de haber escrito una línea pero después de haber leído ya mucho Tarzán y mucho Sherlock Holmes, hice una elección para toda la vida, a la que he permanecido fiel sin desfallecer.



Arrastrada por el huracán del tiempo, mi Remington ya no está. No sé cuando salió de mi vida. Si es cierto que la materia ni se crea (eso seguro) ni se destruye (bastante probable), ¿a dónde habrá ido a parar? ¿En qué se habrá convertido? Sólo sé más o menos en qué me he convertido yo. Para ganarme el sustento debo escribir no sobre lo que a mí y a los adolescentes nos gusta, sino sobre lo que los adultos quieren leer todos los días... Me refiero a los adultos que aún leen, claro. De modo que tengo a esta ocupación de escribir por algo más que una afición, aunque afortunadamente algo menos que un trabajo.

Mirando hacia atrás a este 2023 que hoy se despide, veo que mi tema ha sido la clausura de España por el ambicioso inane que hoy la descuartiza para hacerse un colchón a su medida con los pedazos. Tapiadas por esta época infame de la que no salimos, las pasiones nobles se ocultan y sólo me queda la indignación por la jauría



oportunista que muerde los flancos descubiertos de la democracia fingiendo protegerla y el desprecio por los bobos que se encogen de hombros y aseguran que peor nos iría con la derecha. Estas fiestas sacan lo más cenagoso de cada charco: aún hay quienes repiten el mantra del «consumismo» como mayor peligro, cuando hoy la amenaza es el comunismo (retórico, claro, como perversión ideológica: los que se creen bolcheviques son sólo rentistas del radicalismo). Al estupendo discurso del Rey, que es el ancla de misericordia que nos queda, responde el coro de sospechosos habituales diciendo que están «decepcionados» porque no ha hablado de lo suyo, cuando precisamente lo acertado de esa lección real es defender la unidad de España y hacerse eco educado de la mayoría de españoles que nos cagamos en «lo suyo». ¡A ver si se enteran de una vez!

No creo que la culpa sea sólo de aquella preciosa Remington que decidió mi vocación, pero el caso es que me encuentro sin remedio obligado no a la batalla, sino a la gresca. ¡Qué culpa tenemos mi Remington y yo si los adversarios con los que nos ha tocado lidiar no dan para más! Ojalá 2024 sea clemente con todos nosotros, lo merezcamos o no.

---

## «Izquierda Española» ya preocupa en La Moncloa: evidencia la deriva de Sánchez

El nuevo partido de izquierdas, fundado por Guillermo del Valle, pone de relevancia los múltiples «cambios de opinión» de Pedro Sánchez con respecto a los partidos independentistas

**Hugo Pereira** (esDiario)

**U**na persona de izquierdas y, además, con sólidos principios. Esa es la impresión que Guillermo del Valle, fundador del nuevo partido político Izquierda Española, desprende a los pocos minutos de conversación. Así, durante una amena charla en el programa Cuestión de Prioridades en *La 7 de CyL TV*, convertida en entrevista, Del Valle expuso hace unas semanas la columna vertebral de lo que este martes, con su registro en el Ministerio del Interior, se ha convertido en una



nueva realidad política y contra el PSOE de Sánchez, compitiendo, sin embargo, por una misma base electoral.

Pero, ¿cuáles son las medidas concretas de Izquierda Española y en qué se diferencia netamente del PSOE? Son cuestiones que su impulsor, Guillermo del Valle, desveló en el programa dirigido por el periodista José Luis Martín en CyL TV y que contó, además, con la presencia de *ESdiario*.

«Yo creo que la presunta izquierda, el progresismo oficial en este país, se ha alejado mucho de los principios históricos de la izquierda, que yo creo que son principios que no han caducado, que no han prescrito. Una izquierda que debería estar comprometida con la igualdad, con los valores universales, con lo común, no con la exaltación particular identitaria que muchas veces vemos a nuestra presunta izquierda defendiendo», comenzó explicando Del Valle.

De esta forma, y denotando los cambios de opinión que Pedro Sánchez, líder del PSOE además de presidente del Gobierno, ha protagonizado en los últimos tiempos, el impulsor de Izquierda Española remarcó que «si contrastamos los principios históricos de la izquierda con las prácticas políticas del Partido Socialista y de Sumar, veremos pactos contranatura, en los que la igualdad sale muy mal parada», subrayó en Cuestión de Prioridades.

### **Pacto del PSOE con Junts para sacar adelante la investidura de Sánchez**

«En España tenemos privilegios sociales y económicos, privilegios fiscales en nombre de la identidad, para las regiones más ricas. Yo no me imagino a Pedro Sánchez o Yolanda Díaz defendiendo que un potentado, que un ultra millonario de un barrio rico de Madrid, de un barrio rico de Bilbao o de un barrio rico de Barcelona, dijese, bueno, como yo tengo una condición económica superior, no quiero pagar impuestos, no quiero redistribuir. Pues eso mismo se está defendiendo en nombre del socialismo en cuanto a los territorios», añadió Guillermo del Valle.

En cuanto al reciente pacto del PSOE con Junts para que Pedro Sánchez pudiera revalidar la presidencia del Gobierno, Del Valle considera que «el PSOE tendría que volver a ser un partido de mayorías sociales, buscar un proyecto que entronque con las mayorías sociales. No vale todo. La falsa dicotomía de la amnistía o la derecha no es válida, porque este es un pacto que se sustenta con la izquierda oficial pero, también, con la extrema derecha nacional identitaria. Porque eso es Junts. Junts es un partido de extrema derecha, claramente, con lo cual no se ha parado a la extrema derecha», destaca el promotor del nuevo partido de izquierdas.



«El Partido Socialista obviamente está abandonando su proyecto de mayoría. Es un partido que ya no defiende lo común o que ha abandonado la defensa de lo común, en buena medida, que está defendiendo la exaltación particular, la exaltación identitaria», agrega.

### **Las medidas que defiende Izquierda Española**

«Creo en los significantes con significado y yo apelo una izquierda igualitaria que tiene propuestas», comienza explicando Guillermo del Valle en *CyL TV*. En este sentido, remarca que «hay que hablar de cómo vive la gente, no tanto de dónde vive. El drama es que aquí, según el código postal donde uno viva, uno tiene unos derechos o tiene otros».

Además, insiste el también abogado que «hay que ver cómo competimos internacionalmente. El modelo de devaluación salarial, de salarios, de miseria, de fraude laboral, de competencia vía salarios es un gran error. Yo creo que hay que potenciar la industria, yo creo que hay que potenciar el valor añadido. Tenemos un problema de falta de vivienda pública. Yo abogo por intervenir el mercado de la vivienda, pero no de cualquier manera. No toda intervención es buena. Indudablemente hay que ampliar la oferta de vivienda pública. Y con los servicios públicos tenemos un problema de recortes concatenados después de dos crisis», sentencia.

En conclusión, ha nacido un nuevo partido político de izquierdas. Pero esa no es la novedad, uno más pensarán tantos. Lo importante es que, consiga en las próximas elecciones europeas de junio el resultado electoral que consiga, su mayor contribución será evidenciar –una y otra vez– los profundos cambios de opinión de Pedro Sánchez –en sus propias palabras– que han ocasionado, precisamente, y entre otras casuísticas, el nacimiento de esta formación política.

---